Crisis ecológica y paradoja de la conservación en Kalimantan Occidental

Descarga el artículo en este enlace.

Introducción: ¿compensación ecológica o desvío de la atención?

La creación de la reserva de biosfera del Bosque Protector (HL) de Mendawak, que abarca Ketapang, Sanggau, Kubu Raya y Kayong Utara, surge en un contexto de paradoja ecológica. La zona se declara espacio de conservación mientras las autorizaciones para explotaciones a gran escala —plantaciones de palma, plantaciones forestales industriales (HTI) y extracción masiva de bauxita— devoran ese mismo paisaje. Este ensayo sostiene que la designación de HL Mendawak corre el riesgo de convertirse en un instrumento de «lavado verde estructural»: una maniobra política que desvía la atención de los daños sistémicos que las industrias extractivas ocasionan en la cuenca del Kapuas y los ecosistemas de turberas, a la vez que traslada la carga de conservar a las comunidades locales, principales víctimas de la degradación ambiental.

La carga del deterioro de los ecosistemas: antes y después de la conservación

1. Deforestación y fragmentación de los hábitats

Los datos de Forest Watch Indonesia (FWI) muestran que Kalimantan Occidental perdió más de 1,5 millones de hectáreas de bosque natural entre 2000 y 2020, sobre todo en Ketapang y Sanggau. Un estudio publicado en *Land* (2021) confirma que la conversión del bosque en plantaciones de palma y HTI es el principal motor de esa pérdida. En una entrevista con Mongabay Indonesia (2022), el doctor David Gaveau, de TheTreeMap.org, criticó este patrón: *«Crear un área protegida después de haber repartido los bosques circundantes entre concesiones es una estrategia defectuosa. Es como construir una fortaleza en medio de un mar ya dominado por el enemigo».*

2. La crisis del Kapuas: una arteria vital amenazada

La cuenca del Kapuas, el río más largo de Indonesia, sufre una degradación multidimensional:

- **Contaminación minera:** los datos del organismo provincial de medioambiente y bosques (DLHK) muestran un aumento significativo de los sólidos suspendidos totales (TSS) y de metales pesados, como aluminio y hierro, en los afluentes del Kapuas que nacen en áreas de minería de bauxita. Mukhlis et al. (2020) confirman concentraciones

de metales pesados superiores a los límites permitidos.

- **Contaminación de las plantaciones:** un informe de WWF Indonesia (2019) documenta la eutrofización causada por los efluentes de las plantas de aceite de palma (POME) y la escorrentía de plaguicidas, que mata organismos acuáticos y amenaza el sustento de los pescadores tradicionales.
- **Crisis de las turberas como reguladoras hidrológicas:** las turberas de Kubu Raya y Ketapang, fundamentales para la cuenca, han sido transformadas masivamente. En 2022, la Agencia de Restauración de Turberas y Manglares (BRGM) registró que el 60 % de los puntos calientes de Kalimantan Occidental estaban en turberas desbrozadas. Sus incendios no solo liberan enormes cantidades de carbono —Miettinen et al., 2016, en *Nature*—, sino que también provocan un hundimiento del terreno de 3–5 cm al año —Hooijer et al., 2012—, con inundación permanente y deterioro de la calidad del agua.

Análisis de la recuperación: la restauración es imposible si todo sigue igual

La recuperación de las turberas dañadas afronta una paradoja fundamental. Aunque la BRGM construye diques de bloqueo de canales y revegeta, las políticas contradictorias limitan su eficacia. En el Seminario Nacional sobre Degradación de Tierras (2021), el profesor doctor Supiandi Sabiham, del IPB, afirmó: *«La recuperación ecológica de las turberas necesita decenas, incluso cientos de años. Nuestra tecnología apenas alcanza a impedir daños adicionales».*

En un debate de WRI Indonesia (2023), el doctor Dedi Harmoko, del área de limnología del LIPI, fue más tajante: *«Es como correr sin avanzar. Por un lado, la BRGM construye 1.000 bloqueos de canales. Por otro, los gobiernos regionales siguen concediendo permisos para plantaciones en turberas profundas. Sin una moratoria total, la restauración se queda en una obra física».* El coste de restaurar alcanza entre 15 y 30 millones de rupias por hectárea —Susanti y Adiwibowo, 2020—, muy por encima del beneficio económico inmediato de destruirla.

El dilema de las comunidades: la doble carga de conservar

Las comunidades locales quedan atrapadas en una doble carga injusta:

- **Pérdidas acumuladas:** primero pierden tierras y acceso por la expansión industrial. Después corren el riesgo de perder el acceso a HL Mendawak, el único bosque remanente que podría servirles de red de seguridad, debido a normas estrictas de conservación.
- **Criminalización y conflicto:** en un foro de AMAN Kalimantan Occidental (2023), Franky Samperante, de Yayasan Pusaka, advirtió: *«Sin reconocer los derechos indígenas, la designación de áreas protegidas puede criminalizar a las comunidades como intrusas en sus propias tierras ancestrales».* Actividades tradicionales como la recolección pueden pasar a considerarse ilegales.

- **Conflictos con la fauna:** la fragmentación del hábitat empuja a animales como los cocodrilos de pantano a entrar en los asentamientos y atacar a personas, como en Kampung Baru. La comunidad soporta las pérdidas sin que se aborde la raíz del problema: la desaparición de corredores de fauna a causa de los permisos industriales.

La opinión de los especialistas: ¿la conservación como coartada?

En su libro *Kehutanan Indonesia: Dari Kedaulatan ke Ketergantungan* (2021), el profesor doctor Hariadi Kartodiharjo, del IPB, analiza este fenómeno como una «operación de imagen política»: *«Es una compensación ficticia. Si el Gobierno hablara en serio, lo primero sería evaluar a fondo y revocar los permisos destructivos en las zonas más críticas. No añadir áreas protegidas mientras permite que al lado siga ardiendo todo».*

Síntesis: HL Mendawak atrapado en el fracaso de la gobernanza

HL Mendawak corre el riesgo de convertirse en:

- **Una isla de conservación aislada:** rodeada de tierras degradadas, con una cuenca del Kapuas contaminada y turberas secas, ve amenazado su valor ecológico.
- **Un instrumento para legitimar una mala ordenación territorial:** desvía la atención de la revisión de permisos destructivos que siguen vigentes.
- **Un proyecto de conservación elitista:** con poca participación comunitaria, ajeno a los saberes locales y potencialmente represivo.

Recomendaciones: de la conservación parcial a la transformación sistémica

Para que HL Mendawak no se convierta en la lápida de la gestión ambiental, hace falta un cambio radical:

- **Moratoria y aplicación integrada de la ley:** revisar y revocar las autorizaciones que dañan la cuenca y las turberas. Aplicar de manera coherente el principio de «quien contamina paga».
- **Restauración integral del paisaje:** integrar la recuperación de HL Mendawak en un plan conjunto de recuperación de la cuenca del Kapuas, dando prioridad a los bosques ribereños y al control de la contaminación aguas arriba.
- **Conservación inclusiva basada en derechos:** reconocer y fortalecer a los pueblos indígenas como socios en la gestión. Adoptar una conservación comunitaria con una zonificación que respete los derechos tradicionales.
- **Transparencia y rendición de cuentas:** hacer públicos los datos de permisos, recuperación y seguimiento de la calidad ambiental —agua del Kapuas y nivel freático de las turberas— para permitir el control ciudadano.

- **Economía restaurativa:** desarrollar actividades basadas en ecosistemas sanos, como el ecoturismo integrado, la paludicultura y los productos forestales no madereros gestionados por la comunidad.

Ver imagen

Conclusión

Kalimantan Occidental tiene una elección clara: mantener el modelo extractivo utilizando la conservación como blanqueamiento o adoptar una recuperación sistémica asentada en la justicia ecológica. HL Mendawak solo tendrá sentido si forma parte de esa segunda transformación: un compromiso real de sanar la cuenca del Kapuas, restaurar las turberas, reconocer los derechos comunitarios y reformar desde la raíz la política de permisos. De lo contrario, será el símbolo más amargo de la paradoja de la conservación indonesia: proteger una pequeña parte mientras se permite destruir la mayor parte y llamarlo progreso.

Referencias

1. Forest Watch Indonesia. (2021). *Potret Kehilangan Tutupan Hutan Alam 2000-2020*.
2. *Land*. (2021). «Spatial-Temporal Dynamics of Deforestation in South Ketapang».
3. Mongabay Indonesia. (2022). Entrevista con David Gaveau.
4. DLHK Kalbar y Mukhlis et al. (2020). Datos de calidad del agua del río Kapuas.
5. WWF Indonesia. (2019). Informe sobre el estado de la cuenca del Kapuas.
6. BRGM. (2022). Informe de restauración de turberas.
7. *Nature* y *Biogeosciences*. (2016, 2012). Estudios sobre emisiones de carbono y subsidencia de turberas.
8. Kartodiharjo, H. (2021). *Kehutanan Indonesia: Dari Kedaulatan ke Ketergantungan*.
9. AMAN Kalbar. (2023). Documento del debate sobre derechos de los pueblos indígenas.
10. WRI Indonesia. (2023). Debate sobre restauración de ecosistemas de agua dulce y turberas.